



www.loqueleo.com/ec

© 2003, María Fernanda Heredia

© De esta edición:

2018, Santillana S. A.

Calle de las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín

Teléfono: 335 0347

Quito, Ecuador

Av. Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central

Teléfono: 461 1460

Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-313-1

Derechos de autor: 018815

Depósito legal: 002529

Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal

Primera edición en Santillana Ecuador: Noviembre 2003

Primera edición en Loqueleto Ecuador: Marzo 2017

Décima sexta impresión en Santillana Ecuador: Mayo 2018

Editora: Annamari de Piérola

Ilustraciones: Pablo Pincay

Diagramación: Roque Proaño

Supervisión editorial: María Tamariz

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.

Se busca Papá Noel, se busca príncipe azul

María Fernanda Heredia



loqueleto



A Marcela y Alonso, con amor.

Índice

Mostramos nuestra
promocional
**Prohibida
su venta**
© Santillana



Rodolfo y Nicolás 11



La carta 25



El 24 de diciembre 49



Un día después 57

Biografía 61

Cuaderno de actividades 63

Rodolfo y Nicolás



El primer trabajo de don Nicolás fue como conductor de globos. Eso le permitió conocer cada país, cada ciudad, cada pueblo, cada casa, cada rincón del planeta.

11

Luego trabajó como bombero y de esa tarea conservó el traje color rojo que, según todos decían, le iba muy bien.

Años más tarde fue contratado como chef en un gran hotel y, a partir de ese momento, comenzó a engordar hasta convertirse en uno de los barrigones más famosos del mundo.



Su último trabajo fue como pintor de submarinos y le fue tan pero tan bien que un grupo musical muy famoso, inspirado en uno de sus trabajos, decidió crear una canción que tuvo gran éxito en todo el planeta. La canción se llamó *Yellow Submarine*.

13

Ese era don Nicolás, que a sus 823 años, luego de haber trabajado en todo tipo de empresas, decidió montar la suya propia: una juguetería. Con un grupo de viejos amigos, todos ellos expertos artesanos, don Nicolás se dedicó entonces a la confección y entrega a domicilio de juguetes para Navidad.

Encontrar un nombre apropiado para la nueva empresa no resultó fácil. Algunos proponían un nombre muy directo: Asociación de Jugueteros

Muestra
promocional

Prohibida
su venta

© Santillana

